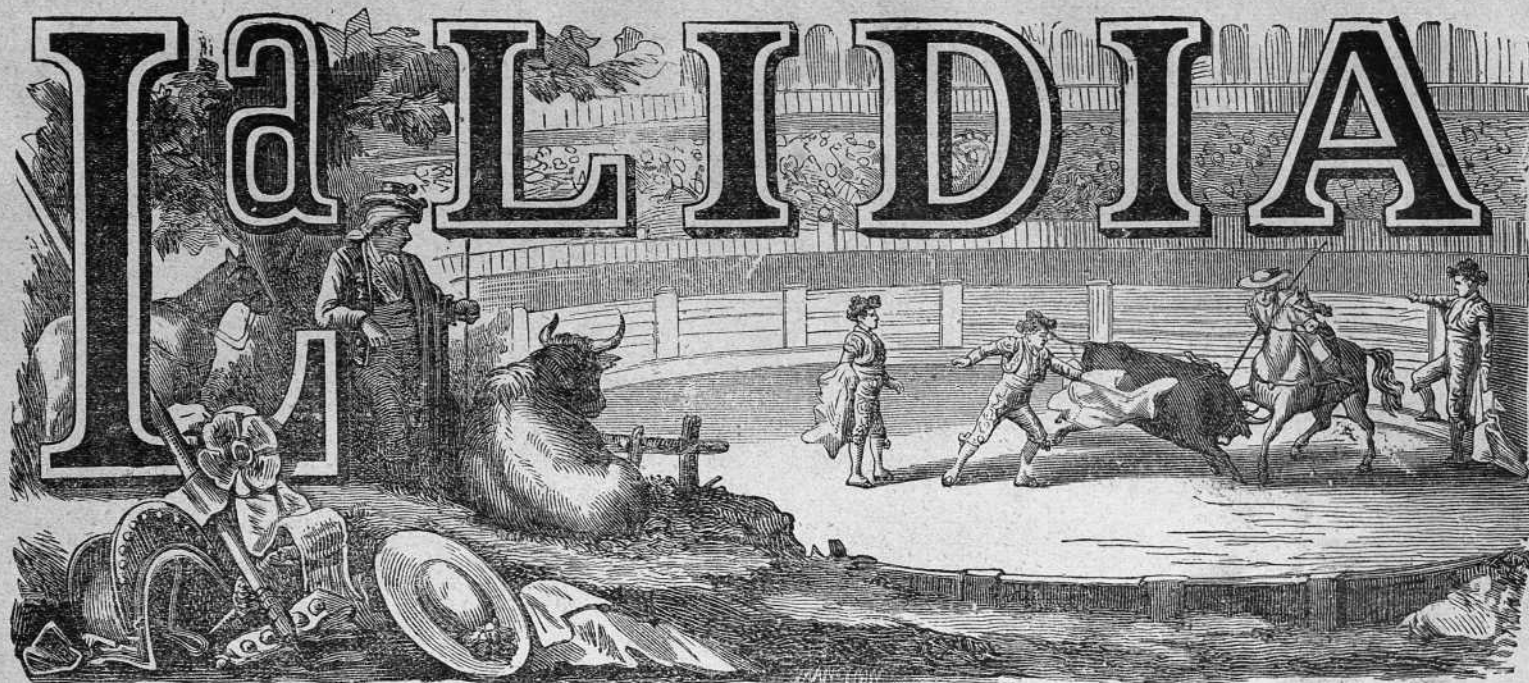


NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: trimestre. Pesetas 2,50
 Provincias: trimestre » 3

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA

25 números ordinarios. Ptas. 2,50
 25 id. extraordinarios. » 5

La Correspondencia al Administrador, Calle del Arenal, 27, Madrid.—(No se devuelven los originales.)

SUMARIO

Veraneo, por J. Sánchez de Neira.—Nuestro dibujo, por M. del Tódo y Herrero.—Resumen general de la primera temporada taurina de 1890, por Leopoldo Vázquez.—Toros en Madrid (corrida extraordinaria), por Don Cándido.

Veraneo.

ESTAMOS en plena época de corridas de toros provincianas. Mientras en Madrid ha llegado el cansancio de los aficionados al punto de no querer presenciar las que en nuestro Circo se verifican, con más ó menos atractivos, los dueños y empresarios de las Plazas de provincias se disponen á la celebración de las que, según uso y costumbre de cada región, se realizan constantemente todos los años. Para ello han hecho viajes, han escrito cartas y comunicaciones, enviado telegramas, y han cerrado tratos y contratos, que en algunos puntos han sido anulados, vueltos á abrir y vueltos á cerrar, con ganaderos, toreros y contratistas de caballos y atalajes: y sin que nosotros culpemos determinadamente á los empresarios ni á los diestros, casi nos inclinamos á suponer que á las desmesuradas exigencias de los últimos se debe aquel laborioso trabajo, porque ahora se dan casos que nunca se dieron. Pide toros una Empresa á un ganadero; contesta éste fijando precios y condiciones, y cuando acude á los matadores y tiene ya ultimado con éstos su contrato, hállase con que le dicen, que si el ganado no es de tal ó cual vacada, tenga por roto su compromiso. Unas veces puede hacerse así, pero otras no, y entonces no queda más remedio á la empresa que variar completamente su programa, y aun alterar los días señalados de antemano para la celebración de las fiestas.

Hay también Empresas que fracasan porque careciendo de todos los fondos necesarios para emprender el negocio, fianle al crédito y compran toros á plazos, y ajustan cuadrillas á quienes pagan ó no, según el resultado que les den las funciones. Por fortuna, esta clase de empresarios suelen ser ya conocidos por los criadores de ganado bravo y por los lidiadores, y por eso unos y otros, para asegurarse bien, piden el precio anticipado, ó, al menos, el afianzamiento del puntual pago.

Y, por último, no faltan empresarios que

son á la vez ganaderos, arrendatarios y lidiadores, todo en una pieza. De esta clase fueron Francisco Arjona Herrera (*Cúchares*) y Julián Casas (*el Salamanquino*), y hoy más de dos diestros bien conocidos, que observan á la letra el sabido refrán de «Juan Palomo».

Pero lo cierto es que, ya con unas, ya con otras Empresas, los pueblos se aprestan á ver su diversión favorita, y todo es en ellos animación y alegría desde 15 días antes de aquel en que empiezan; y entre los hombres se cruzan apuestas sobre la mejor fama del ganado y la peor de los lidiadores, y las mujeres se engalanan, y las autoridades se hallan más ocupadas y preocupadas acerca del resultado de las corridas que si se encontrasen en vísperas de elecciones. En éstas, con volcar á tiempo un puchero, se sale del paso bonitamente: en aquellas pueden ocurrir disturbios y armarse la marimón, por la cobardía del ganado, por la de los lidiadores, ó por acordar la variación de una suerte antes de tiempo, y entonces andar por el suelo el prestigio del Gobernador y maltrecho el principio de autoridad.

¡Hermosa fiesta en que el pueblo soberano manifiesta su libérrima voluntad, sin amaños ni coacciones!

¿Y gana algo el arte taurino con la celebración de tantas fiestas? Indudablemente, según nuestra opinión. Por de pronto, se extienden y fomentan por todas partes; aficionándose á ellas los que no las han visto, y se aumenta la inteligencia en los que ya las conocen. Podrá suceder que el arte, realmente el arte, no gane mucho en manos de ciertos toreros, que, más prácticos que otros, se amoldan al gusto de las masas inconscientes, y por conseguir aplausos, prefieren, por ejemplo, matar las reses á golletazos ó por sorpresa, en vez de esperarlas ó de arrancarse en corto y por derecho; que hay muchos pueblos en que se estima y tiene como gran mérito el que los diestros concluyan pronto y con una sola estocada, así sea á paso de banderillas ó al revuelo; pero en cambio, en esos pueblos, como en las novilladas de Madrid, Sevilla, Valencia y Barcelona y otros puntos, hacen su difícil aprendizaje algunos muchachos, que más adelante son buenos toreros y entendidos lidiadores.

Valencia es únicamente la ciudad de España que en el presente año está de duelo, porque á causa de la enfermedad epidémica que en su provincia se ha desarrollado, se ve privada de presenciar las notables corridas que anualmente

ha celebrado por Santiago y Santa Ana y que siempre han figurado al frente de las mejores en toros y en cuadrillas.

De sentir es, por la causa que motiva la suspensión, y porque allí hay buenos aficionados. No lo son menos algunos vecinos de Alicante, que en más de una ocasión han demostrado que saben ver toros, y que se prometen en el próximo Agosto tributar aplausos en abundancia á los toreros que cumplan con su deber; ni otros habitantes de Barcelona, donde se distinguen *Caricias*, *Verduguillo* y otros escritores taurinos, que pueden ponerse donde cualquiera se coloque á hablar de asuntos del arte.

Otras plazas principales—y algunas de nueva construcción—contribuyen también este año á difundir el gran espectáculo que no tiene rival, y es posible que hasta en París, cuyos protectores de animales dan de comer inocentes palomas vivas á venenosas serpientes, poniéndose en contradicción con su mentiroso título, se verifiquen una ó más corridas de toros de *verdad*, es decir, de puntas y muertos á estoque por nuestros más famosos diestros.

Sin embargo, donde el entusiasmo ha de ser grande, donde habrá más variedad en ganaderías y lidiadores, será seguramente en San Sebastián. Además de que el inteligente Arana se pinta solo para levantar en alto y sacar de sus casillas á los franceses del Mediodía, que desde que ven los carteles y programas anunciadores de las funciones, se ponen tan inquietos y excitados como codorniz en jaula, los guipuzcoanos y toda la colonia veraniega, siempre numerosa, no dejan de asistir á las corridas del mes de Agosto cuesten lo que cuesten; y mejor es que empleen en ello su dinero que en el bacarrat y los caballitos.

¡Todo alegría y jolgorio en la mayor parte de las provincias, y todo monotonía y fastidio en la capital de España! No hay que atribuirlo solamente al calor sofocante que en Madrid se experimenta, que el mismo y aun mayor se siente en otros puntos; es que, sin contar con las novilladas, hemos visto en tres meses VEINTE corridas, y no todas buenas, cansados y aburridos, y es que durante la canícula rara vez se han dado toros en la corte. La costumbre hace ley. Lo que nosotros queremos es que no sufran contratiempo alguno los lidiadores, y que adelanten mucho en su profesión: que ganen dinero los empresarios y contratistas, para que la afición se extienda y tengan alientos para extenderla más, hasta que los caciques de los pue-

LA LIDIA



blos se convenzan de que para atender á la subsistencia de los pobres, para reparar la ruinosa iglesia, para recomponer la Casa municipal, para construir una escuela y para pagar al maestro que rabia de hambre, no hay otro medio de allegar fondos que con el producto de las corridas de toros. Que no nos vengán con filosofías, ni con argumentos, ni con retóricas sentimentales ni lacrimosas; los hechos, hechos son, buenos ó malos, y éstos vienen probando há mucho tiempo que para salir de trampas los patronos de Establecimientos benéficos tienen que apelar á las corridas de toros, porque no hay medio de recaudar en un año en todo un pueblo lo que se reúne en un solo día de función. Con que dejémonos de teorías, y atengámonos á los hechos prácticos.

J. SANCHEZ DE NEIRA.

NUESTRO DIBUJO

COGIDA DE GUERRITA.

JEREZ de la Frontera, la populosa y floreciente ciudad cuya riqueza vinícola es envidiada en todo el orbe, celebró en el día 24 de Junio la festividad de San Juan Bautista con una corrida de toros, á la que prestó excepcional y extraordinaria animación la presencia del famoso marino D. Isaac Peral y sus compañeros, que acordaron pasar aquella jornada en la bellísima población andaluza.

Pertenecía el ganado elegido á la vacada de D. Joaquín Pérez de la Concha, y estaban encargados de su lidia las cuadrillas de los dos jóvenes y arrojados diestros que más simpatías cuentan actualmente entre los aficionados: Manuel García (*el Espartero*) y Rafael Guerra (*Guerrita*).

Las reses de la acreditada ganadería citada, fallaron á las primeras de cambio, hasta el punto de tener que avivar con banderillas de fuego á las dos primeras, por carecer completamente de bravura; y aun cuando esta circunstancia ya hubiera sido suficiente para disgustar á la compacta concurrencia que llenaba el Circo en su totalidad, ésta no hizo manifestaciones de desagrado; antes al contrario aplaudió repetidas veces á los dos lidiadores, tanto en la muerte como en la brega de los bichos.

El cuarto y quinto fueron brindados respectivamente por los espadas al ilustre inventor del submarino, que correspondió á la deferencia, obsequiando con un alfiler de corbata de oro y perlas al cordobés y otro esmaltado y con brillantes al sevillano.

Y seguían con tal motivo las manifestaciones de entusiasmo, cuando saltó al redondel el último cornúpeto de la corrida: jabonero, grande, corniabierto y algo caído del izquierdo.

Por si el animal era blando; por si los picadores no entraban en suerte, ó por si Guerrita no quería que entrasen (que á las tres cosas se achaca), se promovió un regular escándalo, que continuó y subió de punto al tocar á banderillas. Pidió el público que parease Rafaelillo, y éste, que vestía azul con oro, cogiendo los palos colocó un soberbio par de frente, siendo alcanzado á la salida y volteado por la fiera.

Levantado y apoyado en la barrera, se dirige las manos á la ingle y marcha en seguida por su pie y dificultosamente á la enfermería, donde reconocido, resulta tener una herida en la parte superior é interna del muslo derecho, con dirección de dentro á fuera y de abajo arriba, de cuatro centímetros de extensión por dos de profundidad, y de pronóstico reservado.

El Espartero se dispuso á dar muerte al enemigo que, según parece, era hermano del que hirió á Mazzantini hace unos años en Sevilla, y también sufrió un varetazo en el pecho, en vista de lo que, y á petición de los espectadores, fué la res conducida al corral.

Guerrita permaneció en Jerez poco tiempo, recibiendo numerosas visitas de amigos y aficionados interesados por su salud, trasladándose luego á Córdoba con su familia, para obtener completa curación á la que no esperó con calma, puesto que doce días después toreó en Madrid, notándosele todavía resentido de la lesión.

Tal es el accidente que ofrecemos en nuestro semanario, acaecido en una corrida que difícilmente se borrará de la memoria de los que la presenciaron, por las notables circunstancias y peripecias de que estuvo revestida, y la resonancia que alcanzó en toda la Península.

M. DEL TODO Y HERRERO.

RESUMEN GENERAL

de la
primera temporada taurina de 1890.

PRECIADO día por día, y con la imparcialidad acostumbrada por los distinguidos escritores de LA LIDIA, el trabajo que emplearon los diestros que hemos visto desfilar por el coso taurino de la capital de España, como asimismo el resultado que dieron las reses en ellos jugadas, mi trabajo de hoy ha de reducirse, en adelante, á consignar en cifras el resultado de la temporada.

En la 14.ª corrida de abono, que se ha verificado el día

13 del corriente mes, dió término la primera temporada del año actual, que principió el día 6 de Abril último.

Las fiestas taurinas que en ella han tenido lugar han sido 13 de abono (pues la undécima se verificó con el carácter de extraordinaria por causas conocidas ya de nuestros lectores), 6 extraordinarias organizadas por la Empresa y la de Beneficencia dada por la Excm. Diputación Provincial.

Las mencionadas 13 corridas de abono se han celebrado en los días 7, 20, 24 y 27 de Abril; 2, 4 y 18 de Mayo; 1, 4, 15 y 29 de Junio, y 6 y 13 de Julio. Las extraordinarias, el día 6 de Abril: 12, 16, 22 y 29 de Mayo, y 22 de Junio, y la de Beneficencia el 8 de Junio.

En la extraordinaria del 22 de Mayo hubo división de Plaza, y en la celebrada el 29 del mismo mes rejonearon 2 toros los caballeros portugueses D. Luis Do Rego y don Marcos Ferreira Do Pinto.

En las 20 corridas se jugaron 128 toros, de los cuales han sido 18 de la ganadería de Veragua, 12 de la de Saltillo, 10 de la de Torres Cortina, 8 de la de D. Manuel Bañuelos, 7 de la de Orozco, 6 de cada una de las de Barriónuevo, Benjumea, Cámara, Ibarra, Martín (D. Anastasio), Puente y López (D. M.), Romero (D. F. de P.), Udaeta y Vázquez, 5 de la de D.ª Dolores Monge, viuda de Muruve, 4 de cada una de las de Gómez (D. F.), y Patilla, y 3 de cada una de las de Mazpule y González Nandín.

De los 128 toros, fueron jugados en lidia ordinaria 126 (1 de ellos en división); rejoneados 2, de Bañuelos; salieron arrastrados 127, y volvió uno al corral, después de estoqueado por el Melo, por haber pasado el tiempo sin conseguir matarlo.

En el primer tercio, de los 126 toros jugados en lidia ordinaria, han tomado parte los picadores Antonio Bejarano (*Pegote*), Manuel Calderón, Felipe Molina (*Telillas*), Juan Rodríguez (*el de los Gallos*), Francisco Fuentes, Manuel Martínez (*Agujetas*), Joaquín Vizcaya, Rafael Moreno (*Beao*), Miguel Salguero, José Bayart (*Badila*), Antonio Calderón, Francisco Gutiérrez (*Chuchi*), Matías Uceta (*Colita*), Manuel Infante, Antonio Perales, Salustiano Fernández, Manuel Pérez (*Sastre*), José Martín Pino, Francisco Fernández (*Calesero*), José Medina (*Canales*), José López (*Melilla*), José Coyto (*Charpa*), Juan Fuentes y Manuel Figueras (*el Gallego*), que pusieron 1.052 varas á cambio de 407 caídas. Los caballos arrastrados fueron 209.

De los 128 toros jugados, pueden calificarse como mejores por sus buenas condiciones de lidia y pelea que hicieron, *Recobero* y *Carito*, de Cámara; *Melenito* y *Botijito*, de Vázquez; *Solitario*, *Remendao* y *Estanquero*, de Bañuelos; *Granadillo* y *Manchuelo*, de Ibarra; *Finito*, de Torres Cortina; *Ropero*, *Limeto* y *Lamparillo*, de Saltillo; *Cucharero*, de Veragua, y *Mapolito*, de Martín.

Los bichos que tomaron mayor número de varas, fueron: *Carito*, de Cámara; *Remendao*, de Bañuelos; *Limeto* y *Lamparillo*, de Saltillo, que aguantaron 9; *Recobero* y *Reonito*, de Cámara; *Escanito*, de Udaeta; *Ropero*, de Saltillo; *Myrito*, de Orozco; *Granadillo*, de Ibarra; *Finito*, de Torres Cortina; *Solitario*, de Bañuelos; *Cucharero*, de Veragua; *Espejito*, de Romero; *Velonero*, de Patilla; *Algarrabito*, *Carbonero* y *Grillito*, de Anastasio, y *Conejero*, de Benjumea, que sufrieron 10; *Estanquero*, de Bañuelos; *Botijito* y *Célebre*, de Vázquez; *Tinajito*, de Saltillo; *Perinolo*, de Veragua; *Botinero*, de Nandín; *Famoso*, de Torres Cortina, y *Acetunero*, de Benjumea; que llegaron á 11; *Manchuelo*, de Ibarra; *Borracho*, de Orozco; *Tendero*, de Romero; *Cortijero* y *Macareno*, de Saltillo; *Canito*, de Benjumea, y *Merendero*, de Muruve, que tomaron 12; *Minero*, de Romero, que aguantó 13, y *Manene*, de Vázquez, que sufrió 15.

Los toros que dieron mayor número de caídas, fueron: *Ropero* y *Lamparillo*, de Saltillo; *Manchuelo*, de Ibarra; *Famoso*, de Torres Cortina, y *Carbonero* y *Grillito*, de Martín, que dieron 7; *Granadillo*, de Ibarra; *Finito*, de Torres Cortina, y *Cucharero*, de Veragua, que propinaron 8.

El bicho que más caballos mató fué *Finito*, de Torres Cortina, que dejó 7 en el ruedo. Este toro puede calificarse como el mejor de los lidiados.

Las cuatro corridas en que se pusieron mayor número de varas, fueron: la extraordinaria del 22 de Mayo, 10 toros de Torres Cortina, 91 varas; 2.ª de abono, 24 de Abril, 6 toros de Vázquez, 66 varas; Beneficencia, 8 de Junio, 4 toros de D. Félix Gómez y 4 de Patilla, 61 varas; 9.ª de abono, 4 de Junio, 6 toros de Saltillo, 60 varas, y las dos en que menos, 8.ª y 14.ª de abono, verificadas en 1.º de Junio y 13 de Julio, lidiándose en cada una 6 toros del Duque, que tomaron en cada tarde 41 puyazos.

La corrida de 6 toros en que se arrastraron más caballos, fué la 5.ª de abono, 2 de Mayo, en que se jugaron reses de Saltillo, que dejaron en el redondel 14 caballos, y la en que menos, la 7.ª de abono, 18 de Mayo, toros de Barriónuevo, que se arrastraron 4.

El segundo tercio de lidia lo han llenado los banderilleros Juan Molina, Manuel Antolín, Ricardo Berdute (*Primito*), Rafael Rodríguez (*Mogino*), Rafael Martínez (*Manene chico*), Antonio Pérez (*Ostión*), Antonio Guerra, Miguel Almendro, Eusebio Martínez, Santos López (*Pulguita*), José Galea, José Bejarano, Francisco Zayas, Fernando Lobo (*Lobito*), Julián Benegas (*Berrinches*), Francisco Badén (*Moñis*), Ricardo y Antonio Maguel, José Martínez (*Pito*), Rafael Llorens, José Pérez (*Califa*), Salvador Aparicio (*Albáñil*), Juan Rodríguez (*Mogino chico*), Manuel Acosta (*La vaquita*), Manuel Sevillano, Remigio Frutos (*Ojitos*), Francisco de Diego (*Corito*), Juan Rivero (*Cuevas*), Bernard Herrerro, Joaquín Menasalvas (*Barberillo*), Saturnino Aransais, Manuel Rodas y Ramón Marqués; los espadas Rafael Molina (*Lagartijo*), que ha banderilleado en 4 corridas; Rafael Guerra (*Guerrita*), que ha puesto palos en 7, y Antonio Moreno (*Lagartijillo*), que lo ha verificado en una; y el picador José Bayart (*Badila*), que lo efectuó á caballo en la corrida extraordinaria del 12 de Mayo.

(Se continuará.)

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

Toros en Madrid.

CORRIDA EXTRAORDINARIA.—27 JULIO 1890

Si vamos á decir verdad, poco es lo que tuvo de extraordinario la corrida de ayer, á no ser que tomemos en cuenta el haberse verificado dentro de la canícula, cosa hasta ahora no muy acostumbrada, y por consiguiente, con una confortable temperatura realmente extraordinaria. Pero como hay que ir desechando añejas costumbres, tiempo llegará en que tengamos corridas en la mismísima Nochebuena. Por mi parte, confieso á Vds. que no lo llevaría á mal, si fuesen como el arte y los precios exigen.

Pues como íbamos diciendo, cúponos en suerte ayer una *tourada* como dirían los portugueses, con seis piezas de don Victoriano Ripamillán, de Egea de los Caballeros, encomendadas á los jóvenes diestros Guerrita y Julio Aparici (*Fabrilo*), con sus cuadrillas.

Los bichitos eran todos de pequeño cuerpo, excepción hecha del último, y vestidos con casi el mismo traje, es decir, retintos y encornados de muy parecida manera, ó sean veletos y con no escasa cantidad de defensas; pero en cuanto á condiciones de lidia, no andaban muy sobrados; como que no tenían siquiera la cualidad predominante de los aragoneses; ¡duros de cabeza!

Únicamente la mitad fueron voluntarios para el primer tercio; mostrándose blandos dos más y haciéndose acreedor á que le asasen el morrillo el segundo. Tomaron entre todos 41 varas, dieron 7 caídas y dejaron para el arrastre igual número de caballos.

En banderillas se quedaron en mayoría y para la muerte, dos, tan sólo, acudieron como la nobleza manda. En suma, que se colocaron entre los de su raza en una pasadera medianía.

LOS MATADORES.

Guerrita.—Vistiendo de corinto y oro, toreó á su primero, que era de los que acudían bien, con algunos bonitos pases de todas formas; entrando á herir como se debe, dejando una estocada á volapié, un poquito ida, é intentando el descabello, después de lo que se echó el toro.

A su segundo, que se revolvió, lo pasó bien igualmente con escaso número de muletazos, sufriendo un desarme en el primero por lo veleta del enemigo, y entró con otra estocada á volapié, algo atravesada, dejando ver de una palmaria manera, el perfecto vaciado y la cruz formada por los brazos al meter el estoque. Descabelló á la primera.

Y en el último, que tendía á la huida, la brega fué reposada y laboriosa, coronándola con una gran estocada á un tiempo, hasta el puño, entrando con los ánimos que nos viene demostrando en toda la temporada.

En las tres faenas el diestro cordobés escuchó aplausos, así como corriendo y en los quites, revelando á la vez sus envidiables facultades.

Pero seguramente que se escatimarán estos aplausos si los espadas incurren en descuidos como el que tuvieron en una caída de Fuentes, que pudo tener fatal resultado; y si no moderan un poco el genio en el redondel; que para todo está bien el comedimiento, y más para sus compañeros y subalternos. No es necesario vocear ni descomponerse para significar su voluntad de obtener mejor éxito.

Fabrilo.—Con grana y oro, el espada valenciano se encontró en su primer torete un animal que humillaba, y en realidad no estuvo mal con la muleta, jugándola con cierta soltura; mas ¡ay! que al pinchar se echó lastimosamente fuera las dos veces que lo hizo, resultándole las estocadas en mala dirección.

La misma canción con su segundo, que estaba bueno; aceptable con el trapo, pero yéndose del mundo al tirarse, y pudiéndole costar caro la primera vez, que salió trompado sin que el toro hiciese por él. Cinco pinchazos malos, y tres intentos de descabello, fueron el compendio de su trabajo.

Y en el último, que era un manso, estuvo más expedito cogiéndole la muerte, con una estocada corta algo caída y con tendencias, en las tablas del 8.

Sintetizando; que ha adquirido alguna soltura con la muleta, pero que necesita fijarse mucho en la reunión; pues tal como le vimos ayer, si da alguna buena estocada, será de casualidad.

Cumplió en el resto de la lidia.

LOS BANDERILLEROS.

En primer lugar Mogino: Primito puso un buen par de compromiso al quinto, que hay que aplaudir. Los nuevos chicos de Fabrilo, Pajalarga y Santitos, llegan y paran, que ya significa algo. Bregando Almendro, y por lo desgraciado, Galindo.

LOS PICADORES.

Pudieron dar de sí poca cosa; no obstante Pegote y Fuentes picaron bien en alguna ocasión.

De lo demás; que Guerra dió cuatro verónicas y una de farol, buenas; que el sexto toro por poco arranca el burladero que hay en el callejón del 1; que la Presidencia estuvo nada más que regular, y que la entrada no pasó de mediana.

DON CÁNDIDO.

MADRID.—Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27.

Teléfono 133.